

# REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

(SEGUNDA ÉPOCA)

## QUINCENARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

### Precios de suscripción

En REUS trimestre. . . Ptas 1'—  
Fuera de Reus, España. » 1'50  
Números sueltos 15 céntimos.

### Advertencia

Para cuanto se refiera á este periódico, dirigirse á la Redacción del mismo en la Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle Mayor, número 15.

### Puntos de suscripción

En REUS: Sociedad CENTRO DE LECTURA, y en la imprenta de Celestino Ferrando, P. Constitución.  
En BARCELONA: Librería de Antonio Castells, Portaferriusa, 16.

### DEL QUINCE AL UNO

Las piedras arrastradas por las aguas del torrente van perdiendo, tras sucesivos choques, sus aristas, sus partes salientes, hasta adquirir las formas redondeadas y las superficies lisas, pulimentadas, de los llamados cantos rodados. De la misma manera, las poblaciones que, empujadas por su incesante progreso, estarán en la corriente de la moderna civilización, en la corriente de las nuevas costumbres y de la vida nueva de las grandes ciudades, van perdiendo sus caracteres propios y distintivos, pierden sus habitantes sus particularísimas costumbres, y hasta el aspecto de sus calles tiende á un uniformismo tal, que una ciudad cualquiera no parece sino un barrio, un pedazo de otra ciudad más populosa.

Así ha sucedido con nuestra ciudad. A medida que ha ido convirtiéndose en realidades sus pretensiones de ser una ciudad á la moderna, ha ido perdiendo aquellas costumbres que le daban una fisonomía tan propia y tan singular como no la haya tenido quizá otro pueblo. Aquellas tertulias de hombres influyentes y decididos en todos los órdenes de la humana actividad, que se formaban en la plaza de la Constitución, y de las cuales nos habla, con su habitual maestría nuestro Güell y Mercader en sus «Cosas de Reus»; aquellos trabajadores, alegres con su suerte, que sin dejar de ocuparse de la cosa pública, siempre estaban dispuestos á pasar un día en el campo, y á cantarles cuatro de frescas á cualquiera poniendo en solfa sus defectos por medio de coplas llenas de intención; aquellos hombres sencillos que se pasaban las tardes de los domingos tomando el sol en frente la Casa Consistorial, y hablando de política mientras iban comiendo los dos cuartos de piñones comprados;... to lo eso y mucho más, ha desaparecido.

Del Reus de nuestros abuelos, y casi podríamos decir del Reus de nuestros padres, poca cosa resta ya. Hasta se han perdido aquellos juegos que fueron el encanto de nuestros juveniles años, y que, cual flores de nuestra juventud, cada uno tenía su época de florecencia, pues si en invierno reaccionábamos nuestros fríos cuerpecitos con los pelotazos de la *xipa*, con el cansancio que nos causaban las carreras que dábamos al hacer rodar el *cércol* ó al jugar á *cavallets*, con el pesado ejercicio de nuestros pinitos de acróbatas al jugar á *saltan saltan caragols*, y con los latigazos del *rumamá*, en cambio, en verano, nos refrescábamos á fuerza de sentarnos en el suelo de las calles mientras jugábamos á *bolas* y á *retrais*, ó cuando, apartados del sol abrasador, lucíamos nuestra destreza en *fer ballar el motllo*, cogiéndolo y dejándolo caer una y otra vez mientras bailaba.

Para los chicos de hoy esos juegos son demasiado inocentes y bajos, hacen muy chiquillo, y ellos quieren ser hombres hechos y derechos. Y como que, á más de serlo, quieren también parecerlo, empiezan por imitarles, blasfemando como el más blasfemador carretero, mascando entre sus dientes una venenosa tagarnina, tirando chicoleos á las mujeres que por su lado pasan, burlándose de los chicos ricos si ellos son pobres, y mirando con aire de superioridad á los pobres los que han sido favorecidos por la fortuna.

La romería de Santa Marina y los baños de Salou, son dos cosas de las poquísimas que han quedado del Reus de hace medio siglo. Pero con todo (qué diferencia entre lo que fueron y lo que hoy en día son ambas fiestas!

Antiguamente, en la hermita de Misericordia donde la romería se celebra, había frente la fachada que mira al Sur, una plazoleta de forma circular. A la

derecha de la misma, en el sitio que ahora ocupan la noria y el conato de bosque que allí hay, se instalaban los puestos de quincalla el día de Santa Marina, y aún quedaba un buen espacio, que aprovechaban no pocas familias para pasar todo el día allí, condimentando sus manjares con los clásicos fogones formados por tres piedras formando triángulo. Hoy ha desaparecido la plazoleta y con ella, una de las notas más típicas de la tradicional fiesta.

Y las excursiones veraniegas á Salou ¿qué son hoy comparadas con lo que eran no ha mucho? Es cierto que el viaje en carruaje, como antes se hacía, no era cómodo ni mucho menos, pues á más del baño de mar se tomaban algunos otros nada higiénicos; pero ¿quién no recuerda, sintiendo el dejo de amargura que consigo trae siempre la añoranza de las cosas agradables, quién no recuerda las alegres meriendas de Mas Calbó? ¿Qué cuadro tan exuberante de vida! ¿Qué campo de acción tan fecundo para el artista, para el poeta de veras y para el psicólogo de las muchedumbres!

No quisiera yo que todas las costumbres que eran el distintivo de nuestro pueblo en tiempos antiguos, resucitaran tal y como eran entonces, pues sé muy bien que cada cosa tiene su tiempo; pero si quisiera que, al evolucionar las costumbres reusenses en el transcurso de los años, no se hubieran olvidado nuestros antecesores de aquellas de esas costumbres que eran parte esencialísima de su personalidad de reusenses, y que hubiesen procurado transformarlas adecuándolas á los actuales tiempos, pero conservando lo que constituía su sello, su marca, de *cosas de Reus*.

Por todas esas razones, merecen todas mis simpatías y les aplaudo gustoso, los que procuran reverdecer los laureles de las *fiestas de barri*. Si mi espalda no empezara ya á doblarse bajo el peso de los años, aún quizá, quizá, me alistara en el ejército de *sagrístans* del primer barrio cuya fiesta se celebrase. Y aún así... ¿quién sabe!... ¿Hay por ahí alguna *sagrístana* disponible?

O. Rovellat y Prat.

## CAMPOAMOR

### (Estudio de sus obras poéticas)

[CONCLUSIÓN]

La poesía del «Drama Universal» es hija de la filosofía propia de su época, pues, como dice el Sr. Alonso Martínez, en su introducción á las «Elegías de Tibulo», traducidas por Perez del Camino: «Al predominio de la filosofía de Fichte, Schelling y Hegel, corresponde una poesía en que el yo humano, imaginándose rey de lo absoluto, no reconozca freno ni valladar á su energía creadora, y que reivindique la libertad de metamorfosarse á su antojo el espíritu y la materia,

Díos y la naturaleza, la humanidad y la historia, para acomodarlos á sus caprichosos moldes.»

Campoamor en el «Drama Universal» con un poderoso esfuerzo de su ingenio, ha salvado el límite dentro del cual se movían las creaciones literarias, y cerniéndose en altas esferas, ha descubierto desde allí nuevos horizontes á la actividad de su espíritu, donde poder explayarse, como dice Ordóñez, sin correr el riesgo de que sus producciones vengan á resultar imitaciones más ó menos bellas de alguna de las infinitas obras que en cada género literario han producido los poetas de todas las edades.

Todos sus versos, llenos de intención y de pensamiento, ostentan el brioso y absoluto desambarazo que acompaña siempre á la poesía profundamente original: tienen una precisión y fuerza de estilo, «que pudiéramos llamar afectación escultural», de mérito tan grande, que con ella Campoamor ha conseguido que sea imposible sustituir la más insignificante expresión en sus composiciones, «*que todas las palabras sean necesarias*», lo que únicamente ha podido decirse de Horacio.

Como la importancia del poema lo requiere, séame permitido delinear á grandes rasgos los principales personajes que en él figuran. Estos son tres: Honorio, Soledad y Jesús el Mago; símbolos perfectos del amor sensual, del amor ideal y del amor divino «eternas causas de esa batalla perenne que llena los espacios y los tiempos, y en la que luchan sin tregua el placer y el llanto, la verdad y el error, la vida y la muerte! Como no puedo adelantaros una idea de su argumento, solo os diré que su exposición está en la esfera de los sentidos, su nudo en las profundidades del alma, y su desenlace en el cielo.

Comparando el «Drama Universal» con los *intentos de epopeya* de los poetas de esos últimos tiempos, el «Drama» de Campoamor es la única obra que merece el título de epopeya, porque es la única cuyo plan responde á un método acertado y vigoroso, y por lo mismo la que más se aproxima al conseguimiento de lo que el inimitable Valera llama *una mala tentación*. El «Drama Universal» supera al «Fausto» de Goethe, porque el «Fausto» abundante en preciosísimos detalles, carece por completo de unidad.

## III

TERCERA, Y ÚLTIMA, ÉPOCA DE CAMPOAMOR

### (Humoradas)

¿Qué es *humorada*?

Nuestro poeta dice que es *un rasgo intencionado*.

Acertada me parece á mí la definición, pero no